

varieté, igualite y fraternite

Todos los que no fueran ellos entraron en el Olympia por la puerta chica. El Llach y la María del Mar, el Paco y el Pablo. Dicen de Bruno Coquatrix, que es el empresario, los llevaba de compromiso, a unas matinés que organizaba Radio Europa Número 1 para el programa «Musicorame».

Entraría por la puerta chica, pero el caso es que al Julio Iglesias en el Olympia nos lo quieren presentar ahora como al Luis Llach, como al Paco Ibáñez. Y de eso nada.

Si nos ponemos así, les dejamos el Olympia a ellos. Ea, ahí lo tenéis, para el album doble «Manolo Escobar en el Olympia», y para «Lolita en el Olympia», y para «Camilo Sexto en el Olympia».

Y nosotros, con Raimon y con Paco Ibáñez al teatro, Calderón, que es el nuestro pero que nos lo tiene secuestrado el nacional-flamenquismo. Y lo que no es el nacional-flamenquismo. Pron-tito van a dejar, tal como están las cosas, que Raimon cante en el Calderón... Ni en el Calderón, ni en el Bernabéu.



Sexología

BELINDA CORELL MANDA A LOS ALBAÑILES A LOPEZ IBOR

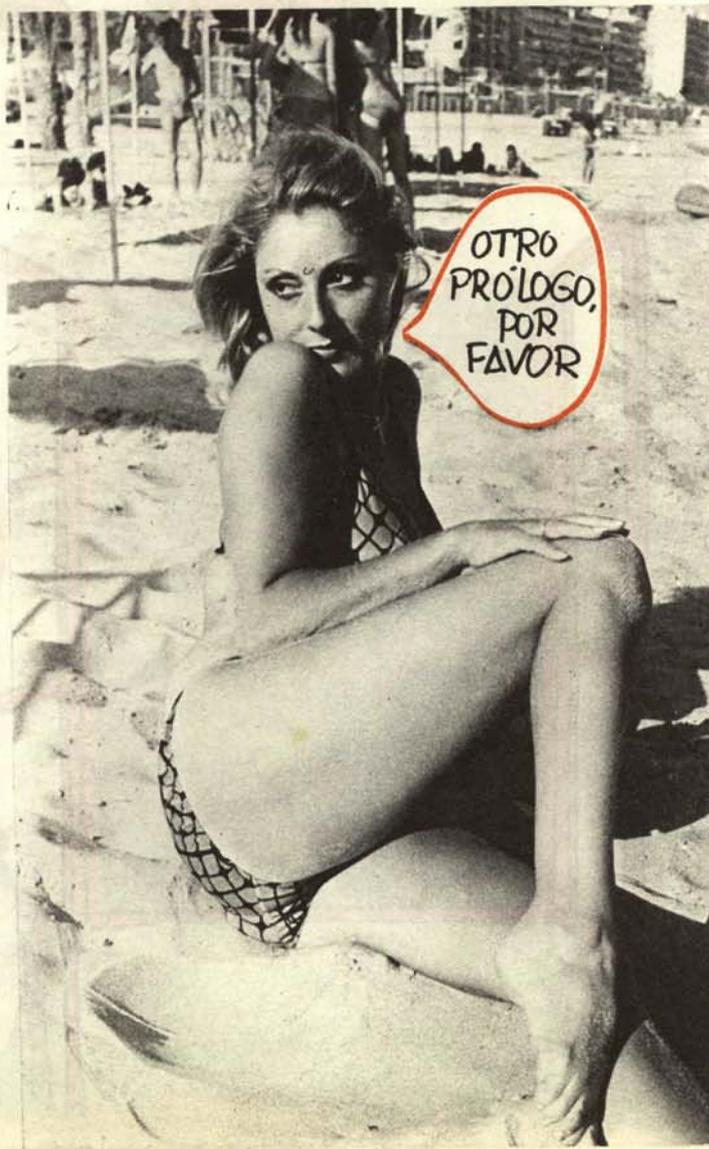
Desde luego que para esto no hicimos la guerra. Nosotros aquí, tan contentos, con nuestra paz y con nuestra democracia a la española, creyendo que la educación sexual sana era la que habíamos aprendido en los libros del doctor López Ibor, y de golpe y porrazo llega Belinda Corell y nos tira por tierra toda nuestra sexología orgánica (porque si hay algo orgánico debe ser la sexología, ¿no?), diciéndonos lo que podrán oír quienes tengan oídos lavados el sábado, sabade-te:

—Yo soy una experta. Te diré que en España no se sabe hacer el amor. La mujer tiene que llevar la iniciativa tanto como el hombre...

El caso es que Belinda Corell no es catedrática ni nada. Ya se sabe que cada maestrillo tiene su librito. Y donde esté el librito de la Belinda, que se vaya a los albañiles el doctor López Ibor y el manual de la vida sexual sana y del amor conyugal feliz. Porque llega la tía y nos da la primera lección en el modo que verán:

—Lo primero que me seduce de un hombre es su piel. Después, sus manos suaves, la boca... Me encanta que me besen la espalda. Me encanta poner las manos en su nuca. El amor hay que hacerlo con inteligencia. ¡Ah!, y me encanta el prólogo. Es lo más fantástico...

Y nosotros, aquí, cuarenta años con los libros del doctor López Ibor que después a lo mejor resulta que el hombre, con tantos escritos sobre el sexo, no se ha comido una rosca en su vida. ¿A que va a tener que darle un curso de doctorado Belinda Corell?



DISCOS

Un catálogo real como la vida misma

Novedades en LP:
NAT KING COLE,
DUO DINAMICO,
RENATO CAROSONE,
ANTONIO MOLINA, etc.

La industria discográfica española va avanzando cosa mala. Al mismo ritmo que el país, o más todavía. Para demostrar que los discos van a la par que la política, he aquí una relación de elepés que figuran entre las novedades del «Boletín Informativo Primavera 1976» que acaba de distribuir Discoplay. Después de todo, si vuelven Girón y Fernández de la Mora, ¿por qué regla de tres no va a volver Luis Mariano y Jorge Sepúlveda?

NAT KING COLE EN ESPAÑOL.—Ay, cosita linda. Aquellos ojos verdes. Suas mãos. Capullito de alheli. Fantástico. Caboclo do Rio. Nadie me ama. Perfidia. Yo vendo unos ojos negros. El choclo. Ansiedad.

DUO DINAMICO.—Esos ojitos negros. Balada gitana. Quince años tiene mi amor. Perdóname. Como ayer. Amor de verano. Cuando llegue el amor. Lo nuestro terminó. Dime por qué.

RENATO CAROSONE.—Piccolissima serenata. Torero. Maruzella. Guaglione. Ricordate Marcellino? A sunnambula. Piccerella. Tu vu fa l'americano.

JORGE SEPULVEDA.—Mirando al mar. Monísima. En un pueblecito. Piedad. Mi bella tierruca. Una casa portuguesa. Eres bonita. No te puedo querer.

LUIS MARIANO.—Violetas imperiales. El botijero. Valencia. El relicario. Granada. México. Malagueña. Amapola. Clavelitos. La paloma.

PEPE MARCHENA.—Los cuatro muleros. Me gusta estar en la sierra. Melodías de Marchena. Tu levantaste el vuelo. Fandanguillos a Romero de Torres. Madre del cielo y señora.

ANTONIO MOLINA.—Yo quiero ser mataor. Soy minero. La serranía. Mi petenera. La rosa del penal. El agua del avellano. Una paloma blanca. Caminito del olvido.